

Quiénes hacemos Teatro, una parte al menos, tenemos presente al público al que dirigimos nuestro trabajo, más no a los críticos. Si alguien escribe sobre nuestro montaje bienvenido, si por el contrario no se escribe sobre nosotros poco importa, pero si no tenemos público entonces sí que la pasamos mal. Traigo esto a cuento porque una de las cosas que he constatado en lo que va del XXVI Encuentro Nacional de Amantes del Teatro es que todas las obras han tenido público, bastante público, a veces queda la gente afuera. Y respecto a la crítica pues de algunos se escribe, de otros no. ¿Y cómo es el público? En mi opinión: agradecido, espontáneo, disciplinado, participativo, amable, aplaudidor. Si lo que hacemos para ellos puede mejorar, debemos hacer el esfuerzo. A eso me referiré. La Compañía Vero Ramos, dirigida por Vero Ramos, se dirige a sí misma en una obra de su autoría... la acompaña a la guitarra haciendo un par de apariciones como verdugo: Raúl Nava. El texto nos remite a la propia Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695) La actriz la representa en una charla a los espectadores. Pero Vero Ramos se ocupa de tantas cosas que no todas salen bien. Lo valioso de trabajar en equipo es que otros se ocupan de detalles y los resuelven a modo evitando la multitud de errores en los que podemos caer por querer abarcar todas las disciplinas. Haré una lista de lo que creo puede mejorar con el ánimo de que la directora los considere: 1) Sor Juana fue monja Carmelita y Jerónima. Los cuadros que de ella se hicieron corresponden a la época Jerónima. Si la queremos representar habrá que apegarnos al vestuario que la diferencia de otras órdenes. 2) Sor Juana, según nos dicen los que han escrito sobre ella, era particularmente escrupulosa nunca se hubiera presentado en público con la ropa en hilachas. 3) Los libros de su biblioteca fueron libros de su época (verdad de Perogrullo). Hay forma de mostrar legajos y encuadernaciones del siglo XVII sin que sean reales. 4) Sor Juana no se pintaba las uñas de color nacarado brillante. Eso corresponde a la actriz no al personaje. 5) Sor Juana de seguro pensaba antes de escribir y escribía según sus pensamientos se lo dictaban, es decir, al escribir no se sabía sus propias obras. 6) La actriz se mueve de un lado a otro sin motivo y termina por cansar al espectador. 7) ¿Hay una silla? Pues a usarla pero no dos segundos para volver al movimiento continuo. 8) ¿Hay participación de un músico-cantante? Pues se debe respetar su momento. 9) Se elige una vela y una manzana como parte de la utilería... justifique su presencia y désele uso correcto. 10) Si la actriz decide apoyar su voz con un micrófono Lavalier debe tener cuidado para no contaminar el sonido con sus movimientos. Piénselo Verónica Ramos Núñez, el trabajo de equipo la ayudará a enfocar su trabajo de actriz que, intuyo, puede mejorar mucho.

Mario Ficachi